B. P. P. N.

N.° 1

Elogio

di Cristoval Colon.

CIVICA BIBLIOTECA BERIO
Misc. Colomb.
A 1 11
GENOVA

CIVICA
BIBLIOTECA BERIO
GENOVA
MISC.
Colomb.
A
1
11

13 DIC. 1954

Elogio

DE

CRISTOVAL COLON

Nacido en Genova

en el año 1447

Muerto en Valladolid

en 1506.

Misc-Colomb
A
1
11

GENOVA
Imprenta Pagano, Plaza Nueva
1825.

Ya se definiò al hombre el ente de la gloria. Esta noble pasion, que engendra las aciones inmortales, es con particularidad la de los Genios superiores. El que està poseido de este entusiasmo se hace superior à si mismo; y cuando se haya formado una justa idea de la gloria, teniendola siempre por objeto unico, ¿ porque la sociedad no compensarà aquel, que ha sido su bienhechor, y su honra? Ya sé que los Héroes no son tan solicitos de cobrar, como de merecer los homenages; pero cuando les falta esta justicia, ¿ sobre quien pues recae la verguenza, y el agravio?

Pocos son los individuos, que han tenido tantos titulos por la gloria, como Cristoval Colon, que fué su caudillo, y su victima. ¿ Con quien pues en esto fueron mas injustos, como lo fueron con el, sus coetaneos, que de ordinario no suelen conocer la virtud presente para llorarla estinguida? Llegò empero el dia, en que la virtud recupera sus derechos; con mayor justicia procedieron los posteros, y se le tributa hoy su elogio.

Naciò Cristoval Colon en Genova en el año 1447. Hay pocos hechos historicos provados con argumentos tan solidos, como el nacimiento de Colon en la Capital de la Liguria. Baja fué su condicion. Pero ¿ para que necesitaba el de un alto nacimiento, quien por si solo ilustrò su nacion y su siglo ? Asì es, que su nombre esita

la idea de los prodigios de la navegacion, de las halladas é inagotables fuentes de las riquezas, de los conocimientos de las mas grandes relaciones comerciales, de un nuevo movimiento impreso en el sistema politico de Europa, y de una nueva epoca en la historia del universo.

La infancia, que ordinariamente se pasa en el ocio, no fué asì en Colon. Se aplicò pues en ella à los elementos de las bellas letras, y de la aritmetica, pero su ingenio feliz no necesitaba de los socorros de la educacion: ya la habia prevenido. Luego que se pasaron los insinuados egercicios, sintiò los estimulos de la gloria, obedeciò la voz de la naturaleza, que de su paternal ocupacion le llamaba al elemento, que debia hacerlo inmortal, y

al que nosotros debemos esforzarnos à seguirle.

Para tener una idea de su vida, y de su erudicion, oygamos lo que el mismo escribiò à los Monarcas de España: « de edad muy tierna, à los « 14 años, entré en el ejercicio de « la navegacion, y lo hé continua- « do hasta el dia presente. Dios me « diò mucha inteligencia sobre ella: « de la astrologia asì como de la geo- « metria, y de la aritmetica me con- « cediò lo que necesitaba.... tambien « me diò un animo ingenioso, y unas « manos aptas para el diseño..... « Hé puesto mucho estudio en regi- « strar todos los libros de la cosmo- « grafia, de la historia, de la filoso- « fia, y demas ciencias, de modo que «nuestro Señor me ha iluminado parti-

« cularmente para hacer mi viage de « aquì para las Indias. »

Formado pues Colon sobre los estudios analogos à su vocacion, iniciado en los misterios de la naturaleza, y del arte, se preparaba à coresponder à sus altos destinos. Su alma ardiente abrazaba todas las relaciones de las ciencias, que podian conducirle adonde le llamaba la Providencia. Por medio de sus ingeniosas teorias aplicadas à la infalible esperiencia en los muchos viages maritimos que hizo por todo el Oriente y Ocidente, establecia las cartas mas seguras, y hay quien adquiriò grandes luces por haberse abituado à reflesionar, y combinar con el.

Ya se le estimaba, y temia mientras navegaba con sus nacionales en el año 1475; y con memorable atrevi-

miento navegò à mas de cien leguas de Irlanda.

Los descubrimientos de los primeros navegadores, las tentativas felizes hechas en su tiempo, estimulaban su corazon sensible à la gloria, y su imaginacion en seguida de sus propias esperiencias, se ponia en tal esaltacion, que ya presentia, veìa, ya tomaba posesion del opuesto emisferio. No sacaba el sus consecuencias de hypoteses falsas. Se habia abituado à calcular el curso de los siglos, y de los ventos, à esaminar las mapas geograficas, a razonar sobre la esfera, à mirar la figura de la tierra con ojos filosoficos, y levantado pues la falda del velo, con que la ignorancia, y el perjuicio habian tantos años hace encubierto la verdad, viò y se persuadiò,

que esistian en el seno del Oceano Atlantico tierras no conocidas todavia.

Llegado es el tiempo firmado en los volumenes del gran Ser, que quiere reunir los hombres de un nuevo Mundo à los del antiguo, y hacer de ellos todos una sola familia. Colon habia sido precedido en la gran carrera entre otros muchos por sus nacionales, como por un llamado Antonio de Noli, que descubriò las islas de Cabo-verde, en pronostico, por decir asì, de aquella gloria, que Colon despues de poco tiempo obtuvo en Genova, y que ya se habia tan claramente insinuada un siglo y medio antes por Andalò de Negro.

Hervia en toda la Europa una esaltacion, que prometia grandes novedades. Asì es, que nuestro Héroe casi in-

spirado, y animado por grandes hombres de su siglo, descubriò por fin aquella luz, que hizo el estupor del Mundo, é incitado por el amor de la fama, y fatidicamente esitada su imaginacion, tomò aquel camino con animo tan grande, que no solo dejò atras de sì los, que le habian precedido, sino tambien los que le siguieron.

Se dirigiò antes de todo à su patria, ofreciendole el medio de quitar à Venecia el comercio de las Indias, que hacia pasando por el Egypto, y el Eritreo: pero Genova quizo solo la gloria de haber producido Colon. Las Cortes de Francia, de Inglaterra, y Portugal tomaron con desdén el ofrecimiento de nuevos estados de descubrirse para ellos. En medio empero de las rechazas, y de las burlas las

almas grandes siguen siempre con mas firmeza, y constancia el fin, y objeto, que razonablemente se prefijen.

Despues de haber acudido en valde por ocho años continuos, venciò por-fin por medio de zelo religioso, y de sus fundadas solicitudes à Isabel Reyna de Castilla. Se le entregaron tres pepueños buques, con los que diò à la vela de Palos el dia 3 de agosto de 1492.

¿ Quien podria ahora describir los peligros en que se hallò no solo por la guerra, que encontrò en los elementos, sino tambien por los zelos, que esitò en sus emulos, y por la desperacion, que se manifestò en sus compañeros, los que asustados por hallarse, à mas de las deviaciones de la piedra yman, en medio de inmensos,

y desconocidos mares, entretenidos de una parte por el sueño, por otra de varias corrientes, cubiertos de yerva por largo espacio, y afligidos de enfermedades maritimas, se reunieron con la gente mas vil, y sordamente alborotandose, llegaron al paso de conspirar su muerte? ¿Cual fuè su situacion en percibiendo esto? ¿En quien pues debia el esperar, à que mirar, que hacer? Si Cristoval hubiese solo tenido el animo de un hombre ordinario, sus grandes designios se hubieran perdido con el, y por mas que el acompañase sus ruegos, sus promesas, sus demonstraciones con la mas solida elocuencia, y con el animo mas grande, no hubiera el Héroe salido de aquel peligro, si no hubiese sido afianzado por quien le dirigia en el camino, que le ha-

bia indicado, y si no hubiese descubierto en la atmosfera, en las aves, en los pedazos de madera señales de una tierra no muy lejana.

¿Cual fuè el contento de su corazon, que llegò al eseso, cuando se descubriò el suelo, que tanto se deseaba, de manera tal que se tocò palpablemente ser sus proyectos apoyados sobre solidos principios? ¿Porquè desmenguarse en contender con Rodriguez de Triana quien hubiese visto primero la costa, que se descubriò en octubre? ¡Que gloria tan pequeña en comparacion de la de nuestro Héroe, que con su divino genio concibiò, y llevò à cabo la grande empresa, que esede, por decir asì, la admiracion de la mente umana! Colon està à lo mas alto de la gloria: se hace empero mayor de

la misma, no prefijandose en ella, que la del Todo Poderoso.

Pone el pié en la tanto deseada tierra de la isla, que llama Salvador: levanta, y adora la Cruz, aguero faustisimo para el nuevo Mundo, si mil pasiones despues abusando de lo que hay de mas sagrado, no hubiesen en seguida acometido con las mas horrorosas barbaries aquellas inmensas provincias, quejabdose envalde la Religion, y la naturaleza. Pero Colon no se apartaba de los deberes del hombre. Su corazon generoso no se hallò nunca en opposicion con su alma grande. Empezò sus descubrimientos por las islas Lucayas en la America Septentrional.

Ya se pasaban nueve meses de su salida de España, cuando volviò à ella

con señales muy seguras, y prendas muy ricas de sus empresas. Callò, y se parò entonces el perjuicio, y se le admirò y estimò muchisimo. Colon segun lo establecido fué nombrado Almirante, y Virey de las Indias Occidentales. Tuvo 18 navios, y diò nuevamente à la vela en el año 1493. Ni buscò una gloria fugaz. Para perpetuar sus conquistas empezò como los antiguos por establecer colonias.

Todo le faborecia. El estupor igualaba el terror en los Americanos, que admiraban los rayos del Cielo en las manos de los estranjeros, que no sabian à cual clase de seres perteneciesen. Pero si Colon fué creido un Dios, sin embargo no se le considerò si no como un Dios benefico, al que solo rehusaban de obedecer sus in-

dociles subalternos, interesados en escuchar la voz de la avaricia, y del libertinage. Aborecian la obediencia, y el trabajo, de modo tal, que se hacian para el mucho mas funestos de los mismos enemigos, siendo asì, que por medio de mucha paciencia, y grande sabiduria contribuyeron à sus designios.

Habia descubierto la Jamaica: se le habian insurecionado sus tropas: los Americanos peleaban con el mayor ardor: y el lo remediò todo muy facilmente. Pero ¿ à que le sirviò todo esto? La calunmia, y la envidia le obligaron à volver en España. La virtud saliò triunfante: se le hicieron sin embargo nuevas intrigas, y saliò solo por la tercera vez para America en el año 1498.

Llegò al continente: Subiò el rio

Orenoco: pero se le alborotò la tripulacion, mientras los naturales del nuevo Mundo atrahidos por la confianza, que los Héroes saben granjearse, se le sujetaban. No se espondrà aquì la cruel barbarie, y atrocidad de sus enemigos, por medio de la cual en su ausencia de la Peninsula, se hicieron contra el tantas cabalas, é intrigas, en modo, que fué remplazado por Francisco de Bovadilla, hombre el mas vil y cobarde, y fué enviado en España cargado de cadenas. Se reconoce empero la inocencia, y recupera sus derechos. Sale Colon por la quarta vez en 1502. Pero la envidia, y la ingratitud no deja de perseguir al grande héroe. No falta el de medios. Sin viveres rodeado por los faciosos de la Jamaica con un golpe de genio sale

del apuro. Sirviendose, como mas de un valiente de la antiguedad, de sus conocimientos astronomicos, amenaza desastres, y predice, que la Luna no darà mas su hermoso claror, si se le rehusen provisiones.

Hé aquì el eclise, por lo que espantados los simples, caen à sus pies, y se sujetan à sus ordenes. Vuelve Colon à España: Isabel ya no esiste: y obtiene solo vanas promesas.

Sus abituales achaques, la melancolia, la ingratidud lo conducen à la muerte en Valladolid en el año 1506: con no mas cosas, que sus cadenas, que habia siempre aguardado con mucho cuidado cerca de sì, y las que quizo fuesen enterradas con su cuerpo para eterna memoria de la recompensa, que habia recibido de quien reconocia

de el la conquista de un nuevo Mundo.

¿ Solo queda pues à los héroes la gloria de las grandes empresas ? Esto es empero un premio muy grande para quien sabe hallar en las aciones su recompensa: la que en Colon ha sido coronada por la fama, que le sigue aumentando cada dia, por los monumentos que se erigieron en su patria, y otras partes al grande Héroe, por cuyo nombre se empezò à llamar la region, que el habia descubierto, casi para remediar el agravio de quien America, y no Colombia la habia titulado.

Con el permiso Superior.

Carta Autografa

DE CRISTOVAL COLON

al Señor Embajador

NICOLO ODERIGO.

La soledad en que nos habeys dejado no se puede dezir. El libro de mis escrituras dì a Micer Fr.co de Ribarol, para que os le enbie, con otro traslado de cartas mensajeras: del recabdo y el lugar qne porneys en ello, os pido por merced que lo escrivays a Don Diego. Otro tal se acabara, y se os enbiara por la mesma guisa, y el mesmo Micer Fr.co. En ello fallereys escritura nueba: S. A. me prometieron

de me dar todo lo que me pertenece, y de poner en posesion de todo a Don Diego, como veyreys. Al Señor Miçer Juan Luys, y a la Señora Madona Catalina escrivo: la carta va con esta. Yo estoy de partida en nombre de la Santa Trinidad con el primer buen tiempo, con mucho atabio. Se Geronimo de Santi Esteba viene, debeme esperar, y no se enbaraçar con nada; porque tomaran del lo que pudieren, y despues lo dejaran en blanco. Venga aca, y el Rey, y la Reyna le recebiran, fasta que yo venga. Nuestro Señor os aya en su santa guardia. Fecha a XXI *de março en Sibilla* 1502.

A lo que mandares

.S.

S. A. S.

X M Y

XpORENS

12510

a soledad ~ q nos habrys

, el libro de mys [illegible]

l, pa q os lo v̄ bro, cō otro

xpara [illegible]

[illegible] fasta q yo venga

ta guarda, hija a vos

o r

.S.

.S. A .S.

X M Y

Xpo FERENS